

La problemática de la educación superior

Lic. CÉSAR SANTOMÉ FIGUEROA *

Es muy amplia y variada la problemática de la Educación Superior, sobre todo para las Instituciones Educativas con poblaciones escolares de gran magnitud, mismas que imponen características muy especiales, las cuales, conforman una diferenciación muy marcada respecto a aquellos de no más de 1 000 a 2 000 estudiantes, cuyos recursos son aplicados certeramente y su mejor empleo redunda a veces en una mayor productividad.

La productividad en su concepto económico expresa el mejor empleo de todos y cada uno de los factores que intervienen en el proceso productivo y suele emplearse en educación como sinónimo; empero, los resultados no siempre se traducen en el campo educativo de manera cuantitativa, pues su mejor expresión se encuentra en el sentido cualitativo, que es determinante para la calidad de la educación.

La problemática de la Educación Superior puede sintetizarse en la búsqueda de la adecuada relación entre su contenido y la realidad social en que se desenvolverán los futuros egresados, lograrlo no ha sido nunca un camino fácil, puesto que aún continúa el debate sobre qué orientación tendrá esa búsqueda. Algunos afirman que la Educación Superior debe estar condicionada a la preparación para resolver los problemas económico-sociales de un país. Por contra, hay quienes sos-

tienen que la educación debe dotar de conocimientos al educando para comprender su realidad, y que sea un crítico de ésta para transformarla, a fin de romper las estructuras arcaicas de un estado burgués. Otra corriente pretende que la Educación Superior sirva a los fines de un estado revolucionario que es en suma el que determina las políticas de desarrollo.

Muchos pedagogos se han preocupado por esta búsqueda incansable, y con ellos no pocos técnicos y profesionales de la educación, a fin de encontrar el puente que ligue la teoría y la realidad; y ha sido tan grave esta preocupación que algunos autores han señalado brutalmente, que si la Educación Superior no es capaz de trascender los conocimientos teóricos para contemplar la realidad, entonces se "está cometiendo un grave fraude intelectual".

Todas estas apreciaciones lógicas y comprensivas de un gran sentido práctico están acompañadas por otras preocupaciones no menos interesantes y certeras, como las que señala el genial autor del libro *El shock del futuro* al hacer alusión a la obsolescencia de los conocimientos en una época caracterizada por el avance incontenible de los conocimientos científicos y tecnológicos, que los centros e institutos de educación superior, no pueden captar actualizadamente dada la escasa flexibilidad de sus currículos, lo que impide adaptar el contenido de la educación a esa realidad cambiante.

Aquí debe hacerse notar que la "obso-

* Director de Servicios Escolares del I.P.N.

lescencia" en sentido económico es un concepto claramente identificado con los conocimientos o innovaciones científicas y tecnológicas que ocasionan parcial o totalmente que un bien o servicio dejen de ser satisfactorios de necesidades frente a la aparición de otros con mayores ventajas comparativas en precio, duración o servicio.

En sentido parecido se utiliza este término en la educación, considerada como un servicio, para indicar que la obsolescencia de los conocimientos obliga a la renovación y cambio de planes y programas de estudios para adaptarlos a la realidad cambiante. Y es precisamente esa escasa flexibilidad del currículo que impide a la educación superior adaptarse a dichos cambios. Debido a ello, cada vez es más frecuente en los Centros de Educación Superior la aparición de cursos bajo la modalidad extraescolar de "Educación Continua". Se ha calculado que los conocimientos adquiridos originalmente sólo duran de cinco a seis años, por lo que el egresado debe regresar a las aulas para lograr su actualización o bien una nueva especialización o un nuevo entrenamiento.

El éxito que ha tenido la Educación Continua sólo acentúa el matiz de inflexibilidad que posee el currículo de la Educación Superior, no solamente en nuestro país sino aún en los más avanzados como Francia, Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética. Como referencia, hay que señalar que en China es otra la situación porque han logrado tender ese puente entre la realidad y la teoría, al integrar las universidades y las fábricas en un solo núcleo, como pudimos constatar en mayo de 1975.

En Francia existe una institución denominada "Artes e Metier" cuyo objetivo es preparar en cursos de corta o larga duración, profesionistas, empleados o técnicos que ya tienen una ocupación definida (y ciertamente, la preparación que imparten es de gran calidad), bajo la modalidad

extraescolar de "Educación Continua". Esta modalidad incluye a los egresados de las mejores y más afamadas universidades de Francia, y en ocasiones también provienen del extranjero.

En la Universidad de "Paris X Nanterre" se imparten bajo la modalidad extraescolar de Sistema Abierto en "Le Centre National de Tele-Enseignement (Enseñanza a distancia) cursos sobre asignaturas del área de las Ciencias Sociales, con la advertencia de que dichos cursos sólo podrán tomarlos los estudiantes de la región parisiense que tengan una ocupación o trabajo fijo, así como también los estudiantes extranjeros radicados en París. La razón para estas preferencias es que al egresar de la Universidad no exista preocupación de empleo por parte de los egresados de nacionalidad francesa y, en el caso de los extranjeros, según las autoridades escolares, la ocupación es un problema de los egresados y del gobierno de su país de origen.

Hasta aquí puede verse que la preocupación por adaptar el contenido de la educación al mercado de trabajo es constante, de tal manera que incluso, algunos centros educativos han transformado mediante reformas educativas, aparentemente de fondo, la forma de la educación de tipo medio superior (vocacional o bachillerato) dándole carácter terminal y propedéutico, pensando así en triple sentido: que los egresados en número cada vez más grande podrán incorporarse a la vida productiva; optarán por seguir cursos superiores una cantidad cada vez menor y, por otro lado, que este proceso descongestionará las instituciones de educación superior sobrepobladas.

Estadísticamente, el resultado de convertir ha probado que la intención fue en el papel muy buena, pero no en la realidad. No es deseable de momento entrar al análisis pormenorizado sobre qué factores han impedido que se produzcan los resultados esperados, en qué instituciones

y en qué áreas, pero lo que sí se debe dejar bien claro es que en principio existe una consideración tradicional de catalogar las especialidades de este tipo de educación y a sus egresados como profesionistas de segunda categoría, y por tanto, éstos no se pueden incorporar a la actividad productiva y, por consecuencia, todos los egresados continúan estudios de tipo superior, con lo que se confirma el carácter propedéutico de los estudios de tipo medio superior (vocacional o preparatoria).

PROBLEMÁTICA Y PLANEACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

A riesgo de que se crea exageración lo que se afirma acerca de que difícilmente puede encontrarse un campo donde la planeación sólo sirva para remendar un sistema, ésto es válido para el sistema nacional educativo superior; puesto que con frecuencia se repiten los errores sobre información elemental que nunca corresponde a la realidad y, en materia de planeación educativa es necesaria una completa información de cifras y datos que revelen el devenir de las instituciones en el espacio y tiempo en que se produce el hecho educativo.

Por tanto, es cuestionable la vida de cualquier plan educativo cuando sin contar con cifras y datos confiables se pone en marcha, y más aún, si no se le evalúa periódicamente, pues es conocido el hecho de que en México después de transcurrido el período completo de un plan se afirma categóricamente: ¡ha fracasado! Pero aún evaluando las etapas del plan, difícilmente lo previsto se ajustará a la realidad si, como se ha dicho, se parte de bases falsas.

El reconocimiento de un problema es ya el camino de su solución, e ignorarlo equivale a no resolverlo nunca y, minimizarlo es conocer el problema y conservarlo perennemente por múltiples y ocultas ra-

zones de una perfecta burocracia; por lo que si esta afirmación escandaliza a más de un educador, no es intención utilizar los términos rebuscados para señalar que todas las instituciones educativas deben poseer un "Sistema de Información" completo, que comprenda todos los datos y cifras sobre sus recursos humanos (profesores, alumnos, investigadores, empleados, autoridades y asociaciones de egresados, etc.). El sistema requiere también para conformar un banco de datos, el conocimiento de todos los recursos físicos (detalladamente se necesita conocer los espacios o áreas disponibles, edificios, aulas, medios audiovisuales, instalaciones, talleres, laboratorios, etc.).

Además de lo anterior, los recursos financieros totales de que disponen las instituciones constituyen un renglón de suma importancia, si no quiere correrse el riesgo de ignorar a qué fines se aplican, cómo está estructurado el presupuesto y qué renglones prioritariamente deben ser aumentados con base en las necesidades y crecimiento futuro de las instituciones, conforme a la orientación que quiera dársele a la educación y de acuerdo a los planes y programas de estudio establecidos o que se deseen establecer. Es reconocido que la mala estructura presupuestal de nuestras más grandes instituciones educativas y las presiones de carácter sindical, han permitido el hecho de que más del 90% del presupuesto se destine a sueldos y salarios y apenas un 10% (y menos aún en algunas instituciones) en promedio a las tareas de investigación, educación, difusión de la cultura y dotación de materiales de consumo en talleres y laboratorios, sin contar para nada con las previsiones destinadas a nuevas instalaciones, pues éstas se construyen casi siempre de emergencia y mediante partidas presupuestales extraordinarias.

A todo lo anterior hace falta otro tipo de información que ninguna institución educativa del Sistema Nacional de Educa-

ción posee, y ésta se refiere al "seguimiento de los egresados" para saber en qué actividades se desempeñan, y si ésta corresponde a la especialidad que le impartió su escuela; conocer con certeza si los conocimientos adquiridos ha podido aplicarlos o no en la práctica profesional y, sobre todo, si esos conocimientos son adecuados a la realidad en que actúa; conocer el monto de sus ingresos y si éstos son satisfactorios o en todo caso están cayendo en una ocupación disfrazada, y para subsistir aplican sus esfuerzos a otras actividades ajenas a su profesión. . .

En fin, la combinación de estos elementos de información forman una gama infinita casi de datos y cifras que requieren todas las instituciones para planear sus actividades, puesto que hasta ahora, parece que ninguna se ha impuesto la tarea de implantar en forma seria y sistemática una "Política de Seguimiento de Egresados" que a estas alturas del desarrollo de México es indispensable para múltiples finalidades de la educación, que sólo en forma resumida se enuncian en seguida.

La modificación de los planes y programas de estudios no pueden contemplar en su renovación o cambio total los adelantos científicos y tecnológicos y la realidad misma que exige cada ámbito del quehacer profesional en cada especialidad, porque se desconoce esencialmente qué realidad confrontan los egresados.

Las bibliotecas, talleres y laboratorios requieren de una renovación constante en sus existencias que, deben estar acordes con las últimas innovaciones del conocimiento científico y tecnológico. Y ni que decir de la actualización pedagógica y de conocimientos de los profesores, que pierden interés en su propia superación profesional, por más campañas que se emprendan y recursos que se gasten, si les son impartidos los conocimientos tradicionales pedagógicos, científicos y tecnológicos sobre su especialidad.

Será imposible prácticamente planear el

número de alumnos y egresados por cada especialidad, si se desconoce la realidad que éstos confrontan en la práctica, y más aún, sin conocer certeramente la demanda del mercado de trabajo. Ocurre, entonces, como en la medicina, que ha sido declarada una profesión saturada, sin que estemos ni remotamente produciendo el número y la calidad suficiente de profesionales de la medicina, puesto que la excesiva concentración de éstos en las grandes urbes y en los sanatorios y clínicas del estado y dependencias descentralizadas, impiden que los médicos puedan realizar su internado rotatorio de pregrado, y como consecuencia lógica de esa sobrecapacidad, ante el futuro incierto que les espera, estos profesionales de la medicina se organizan en bloques de presión política, exigen mejores condiciones, mejor alimentación y sueldo inclusive; en tanto que en innumerables poblaciones del interior del país no existe un médico en 50 leguas a la redonda.

Este ejemplo de los médicos es quizá la expresión más brutal de una nula planeación educativa en el área médica-biológica, pues los egresados de ella buscan por todos los medios a su alcance salvar la barrera que les impone un mercado de trabajo tan competido. De ahí que la medicina socializada contenga el germen de su descomposición al enfrentar a un número excesivo de pacientes con médicos mal remunerados y que deben trabajar en un laboratorio, en su clínica particular y, algunos, hasta en un centro hospitalario de carácter estatal, privado o descentralizado.

La planeación escasa en esta área que se ha tomado como ejemplo de las implicaciones negativas de ignorar la localización, el número y la calidad de los profesionales de la medicina, ha llevado a éstos al grado de conseguir en sus ratos libres, trabajo como agentes vendedores de los grandes laboratorios médicos, o bien a conseguir una beca para continuar

estudios de interminables especializaciones, a fin de evitar el desempleo. Claro que esto se liga a otros factores como son el incumplimiento de la Ley del Servicio Social.

Una vez afirmó Marcel Proust hace muchos años, por boca de uno de sus personajes, médico muy famoso, que "la enfermedad de cada clase social tiene su propia terapéutica", indicándose así el intenso trabajo de diagnóstico clínico que debían efectuar los médicos antes de administrar las medicinas e iniciar el proceso curativo. Sin embargo, actualmente en México muy escasos médicos hacen "clínica", según confesión de innumrables profesionales en diversas revistas y publicaciones especializadas.

Así podría extenderse el comentario sobre la necesidad puntualizada en todas las profesiones y especialidades, que al nivel educativo y en su proceso básico de formación, se requiere de un verdadero sistema de información que incluya los datos y cifras que exige una "Política integral de Seguimiento de Egresados".

En el reducido espacio en que se quiere tratar el problema de la ausencia de un "Sistema de Información" para planear la educación, sin descartar los mencionados en las primeras páginas, parece urgente tratar de inmediato el que se refiere a una "política de seguimiento de egresados", pues mal que bien, las instituciones de educación superior han podido subsistir (y con éxito muchas de ellas) pese a la ausencia de información sistematizada y confiable sobre sus recursos humanos, físicos y materiales y los de carácter financiero. Por tanto lo que sigue, constituye una descripción somera de los primeros intentos en el IPN sobre una "Política de Seguimiento de Egresados".

Hacia una política de seguimiento de egresados

El año de 1977 comenzó a delinearse

el programa para establecer formalmente en el IPN el seguimiento de egresados, habiendo confiado esta labor al Departamento de Informática dependiente de la Dirección de Servicios Escolares, que en presencia de la pasividad y la respuesta negativa de la comunidad, optó por comenzar a formar el banco de datos con cifras del año de 1977, puesto que la consulta hecha a las asociaciones y grupos de egresados del IPN fue infructuosa.

Ante tal situación se acordó que al entregar la carta de pasante o el título profesional a los egresados se les hiciera llenar un cuestionario, que contiene los datos más significativos sobre su vida profesional y sus datos básicos para su localización práctica y oportuna. Reconociendo que las cifras estimadas y datos obtenidos para 1977 no corresponden a la totalidad de los egresados en dicho año, sino solamente a quienes se presentaron a recoger su "Carta de Pasante" o su "Título Profesional", a futuro creemos que las cifras y datos serán muy confiables y representativos de la realidad.

El primer intento de captación fue como en seguida se describe, con la aclaración de que quienes egresaron de 1973 a 1976 y que en 1977 recogieron sus documentos, no fueron captados para no involucrar en las cifras de dicho año los de egresados de años pasados, debido también a los cambios en planes y programas en varias escuelas. Véase el cuadro siguiente.

En el cuadro No. 1 se puede apreciar que de los 6 730 egresados captados se encuentran con ocupación en el sector público cerca del 35% y en el sector privado el 32.3% lo que indica un porcentaje global de 67.3% de egresados ocupados, y por diferencia el 32.7% se encuentra sin ninguna ocupación.

Llaman la atención por su magnitud las cifras porcentuales de desocupación entre los egresados de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) con

46.2%, los de la Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas con 49.3%, la Escuela Superior de Economía (ESE) que tiene un porcentaje de 42.2%, los egresados de la Escuela Superior de Medicina registran un 33.3%, también son notables las cifras de 49.5% y 44.3% respectivamente de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas y de la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA) y al final de la columna del cuadro No. 1 destaca la Escuela Nacional de Medicina Homeopática (ENMH) con 40.9%.

Quizá contando con cifras más grandes para medir adecuadamente el fenómeno "desocupación" podría esperarse similares resultados, habida cuenta de los datos y cifras de años anteriores, que apuntan en este mismo sentido. Las causas de la desocupación entre los egresados de las escuelas mencionadas son varias, y su análisis sería muy prolijo y quizá estaría fuera del enfoque de este artículo que solo pretende llamar la atención sobre la importancia de la "Política de Seguimiento de Egresados".

A manera de información se presenta el cuadro No. 2 que contiene otro tipo de datos que miden en total más de 4 500 egresados que se encuentran ocupados dentro y fuera del área de su carrera. Se desea con ello solamente insistir sobre la necesidad de sistematizar esta información, ampliarla y contar con una serie estadística más amplia en cuanto a tiempo y número de casos captados, y nuevamente se reitera el carácter incipiente de la información, puesto que sólo muestra parcialmente la enorme importancia de contar con ella. Los números relativos muestran una mayor incidencia de egresados ocupados fuera de su área en las carreras que imparten la Escuela Superior de Ingeniería Textil, la Escuela Superior de Economía y la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura.

Sería interesante conocer a profundidad y con detalle, según lo anterior en qué especialidades y por qué se dan porcentualmente esos grados de ocupación fuera del área de las escuelas mencionadas. Algo se sabe en lo esencial respecto a los problemas de ocupación que presentan las mencionadas escuelas, y mucho habría de ganarse en sentido positivo si llegara a diagnosticarse desde los aspectos esenciales de la ocupación en qué especialidades existen problemas en el mercado de trabajo y por qué.

Es claro que cada institución debe delinear la "política de seguimiento de egresados" que mejor convenga a sus características y al medio de la realidad actuante de sus egresados, así como el tipo de información que han de requerir conforme a su estructura comunitaria y el grado de permeabilidad de la información, y por tanto, con esas bases crear un banco de datos respecto a sus egresados.

La elaboración de los planes y programas de estudios deben contemplar la realidad, y ella implica considerar no solamente el grado de adecuación de los conocimientos de los egresados con los que requerirán en la práctica profesional sino también la exigencia misma de la actividad económica y la aplicación de modernas tecnologías a virtud de la aparición antecedente de nuevas investigaciones científicas en todos los campos de la actividad económica, por lo que esta parte constituye otra investigación simultánea con la del "seguimiento de egresados". Es claro que este proceso de investigación corresponde también a la aplicación de otros elementos de carácter técnico-pedagógico que involucra especialistas en currícula y pedagogos, maestros y miembros de la comunidad escolar.

Dejando de lado, no porque no sea importante sino para establecer separadamente la importancia de la realidad, el aspecto técnico de la elaboración del "currículo", es conveniente asentar categóricamente

amente que los factores que inciden en el mercado de trabajo para determinar las necesidades específicas no debe llevar a la superespecialización, puesto que ningún presupuesto alcanzaría para preparar "x" especialistas en programación electrónica y "z" especialistas analistas-programadores, etc. Esto es comprensivo también de una realidad, que obliga a captar en forma esencial y por medio de sectores y ramas industriales todas las necesidades que confrontan, si tal fuese el caso, y no así cada necesidad específica en forma singular. En fin, aún hay mucho qué decir sobre una "política de seguimiento de egresados"; éste es sólo el comienzo de lo que un día constituirá toda una especialización en cuanto se implante.

EGRESADOS ECONOMICAMENTE ACTIVOS

CUADRO No. 1

Escuela	Gran Total		Ocupados				Sumas de Egresados		Desocupados	
			Público		Privado		Ocupados			
	Abso-luto	%	Abso-luto	% del Total	Abso-luto	% del Total	Abso-luto	% del Total	Abso-luto	% del Total
E.S.I.M.E.	1 212	100.0	430	35.5	349	36.2	869	71.7	343	28.3
E.S.I.A.	1 452	100.0	471	32.4	311	21.4	782	53.8	670	46.2
E.S.C.A.	2 041	100.0	673	33.0	1 044	51.1	1 717	84.1	324	15.9
E.S.I.Q.I.E.	598	100.0	149	24.9	154	25.8	303	50.7	295	49.3
E.S.M.	373	100.0	234	62.7	15	4.0	249	66.7	124	33.3
E.S.E.	360	100.0	162	45.0	46	12.8	208	57.8	152	42.2
E.N.C.B.	271	100.0	99	36.5	38	14.0	137	50.5	134	49.5
U.P.I.I.C.S.A.	233	100.0	71	30.4	59	25.3	130	55.7	103	44.3
E.S.I.T.	92	100.0	10	10.8	57	62.0	67	72.8	25	27.2
E.S.F.M.	76	100.0	50	65.8	4	5.3	54	71.1	22	28.9
E.N.M.H.	22	100.0	8	36.4	5	22.7	13	59.1	9	40.9
T O T A L	6 730	100.0	2 357	35.0	2 172	32.3	4 529	67.3	2 201	32.7

FUENTE: Investigación directa.

EGRESADOS OCUPADOS DENTRO Y FUERA DE SU CARRERA

CUADRO No. 2

<i>Escuela</i>	<i>Total</i>		<i>Dentro de su Carrera</i>		<i>Fuera de su Carrera</i>		<i>No Especificados</i>	
	<i>Abso- lutos</i>	<i>Rela- tivos</i>	<i>Abso- lutos</i>	<i>Rela- tivos</i>	<i>Abso- lutos</i>	<i>Rela- tivos</i>	<i>Abso- lutos</i>	<i>Rela- tivos</i>
E.S.I.M.E.	869	100.0	790	90.9	42	4.8	37	4.3
E.S.I.A.	782	100.0	611	78.1	130	16.6	41	5.3
E.S.C.A.	1 717	100.0	1 594	92.8	96	5.6	27	1.6
E.S.I.Q.I.E.	303	100.0	247	81.5	38	12.6	18	5.9
E.S.M.	249	100.0	247	99.2	2	0.8		
E.S.E.	208	100.0	157	75.5	47	22.6	4	1.9
E.N.C.B.	137	100.0	135	98.6	1	0.7	1	0.7
U.P.I.I.C.S.A.	130	100.0	112	86.1	17	13.1	1	0.8
E.S.I.T.	67	100.0	46	68.7	16	23.9	5	7.4
E.S.F.M.	54	100.0	54	100.0				
E.N.M.H.	13	100.0	13	100.0				
T O T A L	4 529	100.0	4 006	88.4	389	8.6	134	3.0

FUENTE: Investigación directa.